



Lecturas Semanales

LUN. 24 MAY

Hch. 1, 12-14 | Sal. 86 | Jn. 19, 25-34

MAR. 25 MAY Si. 35, 1-15 | Sal. 49 | Mc. 10, 28-31

MIE. 26 MAY Si 36, 1-2. 5-6. 13-19 | Sal. 78 | Mc. 10, 32-45

JUE. 27 MAY

Hb. 10, 22-23 | Sal. 39 | Lc. 22, 14-20

VIE. 28 MAY

Si. 44, 1. 9-13 | Sal. 149 | Mc. 11, 11-26

SAB. 29 MAY

Si. 51, 17-27 | Sal. 18 | Mc. 11, 27-33

Es fuego que nace en quien sabe esperar: Pentecosntés

En este día de la gran fiesta de Pentecostés, la Palabra nos llega en torno a la presencia del Espíritu Santo en la Iglesia y en cada uno de nosotros. Los Hechos de los Apóstoles nos narra aquel momento en que se encontraban los discípulos reunidos, y en el que el Espíritu Santo se muestra en lenguas de fuego "que se distribuyeron v se posaron sobre ellos", es decir, que todos y cada uno recibió el Espíritu Santo, no fue solo a alguno de ellos o en alguna jerarquía particular, sino que todos se convirtieron en casa del Espíritu Santo, cumpliéndose la promesa de Nuestro Señor. En ese momento, se manifiesta la universalidad de esta presencia del Espíritu Santo que mora en cada uno de nosotros y nos habla en nuestro propio idioma, es decir, que se comunica con cada uno de manera personal dentro de nuestras realidades particulares. Vivamos pues esa presencia permanente del Espíritu Santo, muchas veces ignorada y no valorada con todo el significado que tiene. Es la fuente de esa Verdad que San Agustín encontró "de adentro hacia afuera" y que ilumina la vida de cada uno. Si aprendemos a escuchar y conversar con Su presencia en nosotros, lograremos llevar adelante nuestra vida como hijos de Dios, reconociendo cada uno la dignidad que eso representa no solo para nosotros, sino para cada ser humano en quien habita el Espíritu de Dios. Cristo Jesús nos entregó esa presencia del Espíritu Santo para que continuemos con la misión evangelizadora que el Padre le entregó, sabiendo que estará en cada uno de nosotros hasta el fin de los tiempos.

Antes de la Procesión de Inicio

Queridos hermanos: Celebramos hoy el domingo de Pentecostés. Hoy es la fiesta de la fuerza de Dios, de aquella fuerza que no ha permitido que Cristo fuera abandonado entre los muertos, ni que su carne experimentase la corrupción. Es la fuerza de la Pascua de Jesucristo que ha sido comunicada a los apóstoles y que también se derrama en nosotros para ser testigos claros y convincentes de Jesucristo en medio de la humanidad.

Con esta celebración, llegamos al final de la gran cincuentena pascual. Renovemos, hoy, nuestro compromiso adquirido el día de nuestro Bautismo y Confirmación y proclamemos la grandeza de Dios en nuestras vidas, en nuestras familias e Iglesias Domésticas, en nuestra comunidad y en todo Panamá. Con esta efusión de gozo en el espíritu, iniciemos esta celebración.



Ritos Iniciales

Como sugerencia pastoral para este tiempo de Pascua, les recomendamos utilizar el Rito de la aspersión a la comunidad, como expresión de nuestro bautismo, con el cual morimos y resucitamos en Cristo Jesús.

RITO DE LA BENDICIÓN Y ASPERSIÓN DEL AGUA EN LOS DOMINGOS DE PASCUA

Presidente: Recordemos ahora, al empezar nuestra celebración, aquel día de nuestro bautismo, el día en que empezamos a ser cristianos. Sobre nosotros fue

derramada el agua de la vida nueva; el Espíritu de Dios se unió para siempre a nuestro espíritu.

Después de una breve oración en silencio, el sacerdote prosigue, diciendo:

Te alabamos, Dios creador, que por el agua y la fuerza del Espíritu diste forma y figura al hombre y al universo.

R. Bendito seas por siempre, Señor

Te alabamos, Cristo Jesús, que de tu costado abierto en la cruz, hiciste manar sangre y agua, los sacramentos de nuestra salvación.

R. Bendito seas por siempre, Señor

Te alabamos, Espíritu Santo, que con tu potencia impetuosa haces de nosotros hombres, testigos del Señor resucitado.

R. Bendice y purifica a tu Iglesia.

Dios todopoderoso, que por medio de los sacramentos de la fe renuevas las maravillas de la creación y de la redención, ben+ dice esta agua y concede que todos los renacidos en el Bautismo sean mensajeros y testimonios de la Pascua, que se renueva incesantemente en tu Iglesia. Por J. N. S.

El sacerdote toma el hisopo, se rocía a sí mismo y, luego, rocía a sus ministros y a los fieles. Mientras tanto, se entona un canto apropiado. Una vez acabado el canto, el sacerdote, de pie y de cara al pueblo, con las manos juntas dice:

Dios nuestro, Padre santo, bendice a tu pueblo, purifícanos del pecado y, por medio de esta agua,

reaviva en nosotros el recuerdo y la gracia del Bautismo, nuestra primera Pascua. Amén

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por el misterio de la festividad que hoy celebramos santificas a tu Iglesia, extendida por todas las naciones, concede al mundo entero los dones del Espíritu Santo y continúa obrando en el corazón de tus fieles las maravillas que te dignaste realizar en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...



Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 2. 1-11

El día de Pentecostés, todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse.

En esos días había en Jerusalén judíos devotos, venidos de todas partes del mundo. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma.

Atónitos y llenos de admiración, preguntaban: "¿No son galileos todos estos que están hablando? ¿Cómo, pues, los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay medos, partos y elamitas; otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene. Algunos somos visitantes, venidos de Roma, judíos y prosélitos; también hay cretenses y árabes. Y, sin embargo, cada quien los oye hablar de las maravillas de Dios en su propia lengua".

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 103

R/. Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra. Aleluya. Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. ¡Qué numerosas son tus obras, Señor! La tierra está llena de tus creaturas. R/.

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo. pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. R/.

Que Dios sea glorificado para siempre y se goce en sus creaturas. Ojalá que le agraden mis palabras y yo me alegraré en el Señor. R/.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

4, 7-10

Hermanos: Nadie puede llamar a Jesús "Señor", si no es bajo la acción del Espíritu Santo.

Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.

Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

MONICIÓN A LA SECUENCIA

Solemnidades como la que celebramos hoy, en la que se nos invita a invocar la efusión del Espíritu Santo sobre nosotros, sobre la Iglesia y sobre el mundo entero, la pieza poética que se ubica antes del canto del aleluya y que se conoce como la "Secuencia", "lo que sigue", nos lleva a seguir recordando este don del Espíritu sobre su Iglesia y nos ayuda a seguir orando en actitud de agradecimiento por este inestimable regalo que Jesucristo dio a su Iglesia.

SECUENCIA DE PENTECOSTÉS

Ven, Dios Espíritu Santo, / y envíanos desde el cielo tu luz, para iluminarnos.

Ven ya, padre de los pobres, / luz que penetra en las almas, dador de todos los dones.

Fuente de todo consuelo, / amable huésped del alma, paz en las horas de duelo.

Eres pausa en el trabajo; / brisa, en un clima de fuego; consuelo, en medio del llanto.

Ven, luz santificadora, / y entra hasta el fondo del alma / de todos los que te adoran.

Sin tu inspiración divina / los hombres nada podemos y el pecado nos domina.

Lava nuestras inmundicias, fecunda nuestros desiertos / y cura nuestras heridas.

Doblega nuestra soberbia, / calienta nuestra frialdad, endereza nuestras sendas.

Concede a aquellos que ponen en ti su fe y su confianza/ tus siete sagrados dones.

Danos virtudes y méritos, / danos una buena muerte y contigo el gozo eterno.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el
fuego de tu amor.
¡Aleluya!

Lectura del santo Evangelio según san Juan 20, 19-23

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo". Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar".

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús

PROFESIÓN DE FE

Hermanos: En la celebración solemne de Pentecostés, se nos invita a profesar nuestra fe en EL Dios Trino ya que, en su nombre fuimos bautizados e inmersos en la misión de la Iglesia.

Presidente: ¿Creen en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Asamblea: Sí, Creo.

Presidente: ¿Creen en Jesucristo, ¿su único Hijo, Señor nuestro, que nació de María Virgen, padeció, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Asamblea: Sí, Creo.

Presidente: ¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos, y en la vida eterna?

Asamblea: Sí, Creo.

Presidente: Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Asamblea: Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: Reunidos para celebrar la plenitud de la revelación del amor de Dios, en este día gozoso de Pentecostés, presentamos nuestras oraciones.

† Pidamos al Señor que derrame su Santo Espíritu sobre el Papa Francisco, sobre nuestros Obispos y Pastores, para que sean ejemplo de las actitudes y bondades de Jesucristo Resucitado delante de todos los hombres. *Oremos*.

R. Envía tu Espíritu Señor y renuévanos.

- † Pidamos al Señor por la Iglesia que peregrina en América latina y el Caribe; para que guiada por la fuerza del Espíritu Santo pueda realizar un camino sinodal en salida desde la experiencia de las Conferencias Episcopales. *Oremos.*
- † Pidamos al Señor por nuestra sociedad civil, nuestros dirigentes y gobernantes, para que, con los dones de la sabiduría y el entendimiento, sepan discernir los signos de los tiempos y cultiven y defiendan la verdadera libertad y dignidad de los que vivimos en esta patria. *Oremos.*
- † Pidamos al Señor por todos los pueblos y razas, en la diversidad de culturas y civilizaciones; para que el Espíritu Santo abra los corazones de todos al Evangelio, proclamado en sus propias lenguas, y nos guíe hasta la verdad plena. *Oremos*.
- † Pidamos al Señor que suscite en nuestros jóvenes, apostolados y movimientos laicales, la comunión y la solidaridad, para que lleguemos a tantos hermanos que se sientes alejados y en completa desesperanza. *Oremos*
- † Pidamos también al Señor por quienes de manera presencial y a través de las plataformas digitales celebramos el triunfo del Señor, para que, ante tantos cambios profundos y rápidos a causa de la pandemia, el Espíritu Santo, avive en cada uno de nosotros, la esperanza de un mejor futuro y vislumbremos el gran día luminoso y pleno de Jesucristo. *Oremos*.

Presidente: Ven, Espíritu Santo, atráenos hacia Ti, y haz que movidos por la fuerza de tu amor anunciemos al mundo el don de salvación. P. J. N. S.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que, conforme a la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo nos haga comprender con más plenitud el misterio de este sacrificio y haz que nos descubra toda su verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, tú que concedes a tu Iglesia dones celestiales consérvale la gracia que le has dado, para que permanezca siempre vivo en ella el don del Espíritu Santo que le infundiste; y que este alimento espiritual nos sirva para alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne y despedida cantada: "Pueden ir en paz, aleluya, aleluya".



Libros del Papa Francisco. Incluye camándulas de la JMJ



B/. 4,00 Edición Sencilla





B/. 8.00 Edición con cover

¡Ahora es más fácil y sencillo!



Solicitar productos litúrgicos y religiosos desde nuestro Instagram Y WhatsApp

(i) @libreriacatolicapanama

🕓 **+**507 6513-2101

